



DR. VILA MORIENTE. CIRUJANO PLÁSTICO DEL HOSPITAL DOMÍNGUEZ

La cirugía estética ha venido para quedarse. Hoy en día, rara es la persona que no cuente entre sus conocidos o familiares a un paciente que se haya sometido a una intervención de este tipo

“Gran parte del éxito de una cirugía plástica está en el postoperatorio”

PONTEVEDRA Entre las cirugías más practicadas en el mundo están el implante de prótesis mamarias, las faciales y la rinoplastia o cirugía de nariz y la lipoescultura. Pero según los expertos, el 60 por ciento de un resultado quirúrgico está en las manos de un cirujano especialista, pero el otro 40 está en las manos del paciente. El Dr. Vila Moriente, cirujano plástico del Hospital Miguel Domínguez, habla sobre el tema en esta entrevista.

¿Piensa usted que gran parte del éxito de una operación está en manos del paciente?

—En cirugía plástica, la excelencia es cosa de dos, de unas buenas manos por parte del cirujano y de un buen postoperatorio por parte del paciente. Uniendo las dos cosas es como se consiguen resultados realmente espectaculares.

¿Qué recomendaciones le daría a una persona que está planteándose pasar por el quirófano para mejorar su aspecto?

—Lo primero que le diría es que ese pasar por el quirófano no es un paseo, la cirugía estética es una disciplina médica que realiza intervenciones quirúrgicas, dentro de un quirófano y presenta las mismas complicaciones que puede tener cualquier otra cirugía. Por eso es tan importante ser riguroso en la elección del cirujano que nos va a operar. Debemos asegurarnos de que es un profesional con prestigio reconocido y que pertenece a la Secpre. Después le aconsejaría que se tomase en serio su postoperatorio, porque tal y como dijimos antes, no se termina el tratamiento al salir del quirófano, sino que hay otra serie de cuidados que el paciente debe llevar a cabo para asegurar el éxito de esa intervención.

¿Cuales serían esos cuidados?

—Los cuidados van desde el reposo que le aconseje su cirujano, que es más importante de lo que la gente piensa, hasta masajes en la zona operada, drenajes linfáticos, o precauciones como no tomar el sol, cuidar la alimentación o la aplicación de cremas cicatrizantes. En resumen, un poco de sentido común. Va a tener menos problemas una paciente que pueda hacer reposo que otra con tres niños pequeños que atender.

¿Una misma operación puede variar su resultado en función del postoperatorio?

—Efectivamente, los resultados pueden variar de una persona a otra con la misma operación, dependiendo de factores genéticos o incluso de hábitos personales. Por ejemplo, fumar está generalmente contraindicado para las operaciones de estética, porque los fumadores tienen peor circulación en los tejidos y cicatrizan mal.

¿Hay diferencias entre hombres y mujeres, en lo que se refiere a los postoperatorios?

—Generalmente los hombres son bastante metódicos y disciplinados y las mujeres más resistentes. Esto último puede ser un problema, las mujeres ‘tiran del cuerpo’ y a veces hacen lo que no deben.

Hablamos del cirujano y el paciente, ¿qué me dice de la elección del hospital?

—En Pontevedra tenemos la suerte de contar con un gran hospital privado: el Miguel Domínguez. Además, como digo yo, de toda la vida. La verdad es que confío plenamente en la capacidad del personal, forman un equipo de trabajo excelente. Cuenta además con unas instalaciones modernas y preparadas que garantizan la máxima comodidad del paciente durante su estancia. Me encuentro



muy cómodo trabajando con mi equipo de siempre, lo cual siempre es beneficioso para el paciente.

España es el país europeo en el que más uso se hace del bisturí para modelar el cuerpo, pero Galicia aún está entre las comunidades más reticentes. ¿A qué se debe esto?

—El clima y el carácter español hacen crecer la demanda y la llegada del buen tiempo incrementa el número de pacientes. En Galicia tenemos dos características: pasamos gran parte del año con el cuerpo tapado y la forma de ser de las gallegas.

¿Somos menos dados a los cambios?

—Un poco sí. En otras latitudes cualquier novedad y cualquier cambio son recibidos con ilusión y los brazos abiertos. Los gallegos meditamos más las cosas. Casi siempre para bien. Personalmente me gusta esta

Los resultados pueden variar de una persona a otra con la misma operación, dependiendo de varios factores”

La excelencia es cosa de dos, de unas buenas manos del cirujano y de un buen postoperatorio por parte del paciente”

forma de ser porque conecta muy bien con mi forma de entender la relación médico-paciente. Suelo explicar las cosas a las claras y la gente sensata lo agradece. Y el gallego es sensato.

Tanta honestidad asustará a algunos pacientes...

—Si claro. Pero el deber del cirujano es bajar al paciente de la

nube en la que llega subido a la consulta y ponerle los pies en el suelo. El que no se opera está en su derecho. Incluso aunque quiera operarse, si veo que aún no ha ‘bajado de la nube’ y no se ha enterado de nada, ya le digo yo que no le opero.

¿A pesar de eso hay pacientes que vuelven?

—Sí. A alguna paciente se la he tenido que negar tres veces, como San Pedro. Si flaqueas, la operas, y todo sale mal como ya esperabas, la culpa es tuya por flaquear. Hay personas que van con unas expectativas adecuadas de lo que quieren, pero hay otras que no son realistas y, en este caso, no deben ser operadas porque nunca van a quedar conformes.

¿Qué busca la gente con la cirugía plástica?

—En líneas generales, la razón por la que se operan es por mejorar aspectos de su físico con los que no están muy de acuerdo. También hay gente con una jovialidad de espíritu y un cuerpo que no les acompaña “doctor es que yo me siento una chavala pero el cuerpo de haber tenido tres hijos no me acompaña y me gusta salir con mi marido y bailar...”.

Para terminar, le pediría una recomendación final a quien esté pensando en operarse.

—No escatimar en seguridad. Los honorarios del cirujano solo son una parte del coste total de una intervención. El hospital tiene su precio, anestesista, el equipo quirúrgico, unas prótesis de calidad, etc. No dejarse llevar por el aspecto económico, ya que es una cirugía, tiene sus riesgos y puede salir bien o mal. Lo que hay que asegurarse es que se ponen todos los medios y todo el conocimiento para que las cosas salgan bien. Una operación de cirugía estética no es una broma aunque a algunos se lo parezca. ■

